



Tita Ureta

"Este ha sido mi año"

PARA LA CONDUCTORA DE "LA RUTA DEL AGUA" EL 2023 COMENZÓ CORONÁNDOSE COMO REINA DEL FESTIVAL DE VIÑA. TAMBIÉN FUE CONTRATADA COMO ROSTRO DE MEGA Y EN TODO, ASEGURA, ESPERA MANTENER LOS TEMAS QUE LE APASIONAN COMO LA CONSERVACIÓN DEL AGUA: "CREO QUE EN CHILE HACE FALTA QUE SEAMOS LAS NUEVAS GENERACIONES LAS QUE NOS HAGAMOS CARGO Y PROTEJAMOS NUESTROS RECURSOS".

POR Juan Toro.
FOTOS: Sergio Alfonso López.
MAQUILLAJE/PELO: Melanie Kohlitz.
STYLING: Majo Olas.
PRODUCCIÓN: Magdalena Mizón.



Entre los viajes de trabajo y los propios de su vida familiar, encontrar a la conductora de televisión Isidora "Tita" Ureta en Santiago no es sencillo. A veces está en Costa Rica, donde ha encontrado un espacio que le permite conectarse con el surf lejos de las cámaras, a veces en la cabaña de su marido en Puertecillo, o recorriendo ríos y glaciares por su programa "La ruta del agua".

—En general, mi vida es muy nómada. Me muevo un montón. Llevo varios años viviendo como si fuera el último día de mi vida, haciéndolo todo —explica la conductora. Es un viernes por la tarde y faltan pocas horas para dejar la ciudad y reunirse con su pareja, el skater Spiro Razis, en la costa.

Pero mantenerse en movimiento, asegura Ureta, no le ha impedido tener un año lleno de trabajo. En el verano se coronó como Reina del Festival de Viña, fue contratada como rostro de Mega y mantiene sus programas de viajes y cultura como "Ruta Verde":

—Es un estilo de vida. Cuando estoy más contenta, más iluminada es cuando estoy moviéndome. Y no necesito que sea salir del país. Esta semana anduve por Papudo, Rancagua y Machalí.

—¿Y ha encontrado un lugar que sea "el hogar"?

—Descubrí hace muy poco que no me veo viviendo para siempre en un solo lugar. Me gusta ir cambiándome, me hace bien. Y no soy apegada a mis cosas, se me hace fácil adaptarme a espacios nuevos. Aunque me preguntan hartito dónde vivo o si me fui a Costa Rica y nunca respondo porque yo tengo un lugar allá y uno acá. Ojalá el día de mañana pueda vivir así. Quizás cuando sea mamá será egoísta, hay que pensarlo.

—Le preguntan mucho por la maternidad en entrevistas, ¿es una preocupación suya?

—Quiero ser mamá, pero no es tan sencillo. Siento que lo políticamente correcto es decir "cuando Dios quiera", y eso digo normalmente, pero la verdad es que depende de si físicamente puedes, de los tiempos personales, de muchas cosas. Aunque sé que también hay un reloj biológico. Pero es verdad que parece que a los 31 es el único tema que le preguntan a una mujer que trabaja en televisión y me hace sentir mal, cuestionarme.

—¿Por sus prioridades?

—Sí, me hace sentir mal. Como si quizás me estaré desviviendo mucho por el trabajo, no sé. Me preguntan mucho por la maternidad porque para la generación anterior eso es lo que me toca ahora. Pero, ¿qué le toca a cada uno? Todos tenemos tiempos distintos.

El calor de las dunas de Concón se quedó grabado hasta hoy en los recuerdos de Tita Ureta. Acompañaba ahí a su madre, la modelo Paulina Fischer, a quien le habían recomendado enterrarse en la arena como un tratamiento para enfrentar su cáncer de mama. A los cuatro años, cuando su madre falleció, su padre, el empresario y conductor de televisión Emeterio Ureta cambió las dunas por la playa de Cochoa:

—Mi papá nos regaló a mi hermano y a mí tablas de *bodyboard*. Él nos enseñó esa conexión con el mar y con el agua, para cuidarnos y escapar un poco de la pena de que ya no teníamos a la mamá.

Desde entonces, Ureta no dejó los deportes acuáticos, practica surf y fue representante de Chile en competencias de "flowride", un deporte que se practica en olas artificiales. También practicó atletismo y otras actividades deportivas mientras estudió en el Colegio San Benito:

—Me crié en un mundo muy masculino, con mi papá y mi hermano. Siempre me gustó estar a la par de ellos, si mi hermano quería hacer surf, yo también quería demostrar que podía. Se me hizo difícil porque como a los ocho años entendí que iba a vivir por el resto de mi vida solo con hombres y que ya no tenía a mi mamá. Cuando eres

chica cuesta; siendo mujer, pides a la mamá.

—¿Y cómo se suple esa falta?

—Las mamás del colegio se hicieron cargo de hacerme disfraces que necesitó o invitarme a las primeras comuniones. Eran cosas que a mi papá, sin ese sentido maternal, no se le ocurrían. Tuve una comunidad muy bonita de las mamás de mis amigas. Espero yo poder devolver la mano a alguien el día de mañana, siento que tengo una deuda ahí.

La televisión siempre estaba prendida en su casa en El Arrayán. Por eso el sueño de estar en programas de Tita Ureta comenzó desde la infancia. Y aunque pensó en participar en programas juveniles como Mekano en su adolescencia, no lo hizo. Estudió Periodismo en la Universidad Adolfo Ibáñez y en 2012, antes de terminar la carrera, creó su propia productora, Mantarraya:

—Mi sueño era estar en televisión. Pero hubiese sido mucho más fácil entrar a un *reality*. Decidí emprender en la televisión. "La ruta del agua", "Ríos del mundo" y todos esos temas cultura son programas míos. Salgo a tocar las puertas, los ofrezco a los canales y así funciona. Ser una mujer de treinta años vendiendo contenido a la tele en Chile es difícil.

—¿Por qué elegir ese camino entonces?

—No me llamaba nadie. Y yo quería entrar haciendo lo que a mí me gusta. La única forma que se me ocurrió fue creando mi productora. Pero ahora es algo que agradezco, porque puedo proponer y tocar los temas que me hacen sentido que se debiesen comunicar, relacionados al deporte y el cuidado del agua en Chile.

—Son temas que tradicionalmente en la televisión son más masculinos.

—Sí. Eso creo que viene por haberme criado con puros hombres. Pero no se me ha hecho más difícil por ser mujer. En general fue difícil entrar a la tele.

Este año, cuenta Ureta, es primera vez que es contratada como rostro de un canal, para Mega. Y aunque está interesada en los proyectos de los que pueda ser parte en su nueva casa televisiva, asegura que su productora no queda de lado:

—Me dio un poco de miedo al principio perder mi libertad. Eso es algo que me cuesta transar. Pero vamos bien y ahora tengo proyección.

Tita Ureta estaba grabando un capítulo de "Ríos del mundo" cuando conoció a Darío Urrutia. Un hombre que se dedica a navegar el río Puelo en la Región de Los Lagos. Esa entrevista, recuerda, cambió algunas de sus prioridades:

—Él fue el primero en decirme que en ese momento peleábamos por petróleo y que después sería el agua. Poco antes había venido Leonardo DiCaprio por un tema de aguas también y entonces pensé, por qué tiene que venir alguien de afuera a defender lo que es nuestro.

Entonces, Ureta tuvo la idea de crear el programa "La ruta del agua", que solo se centra en esa temática:

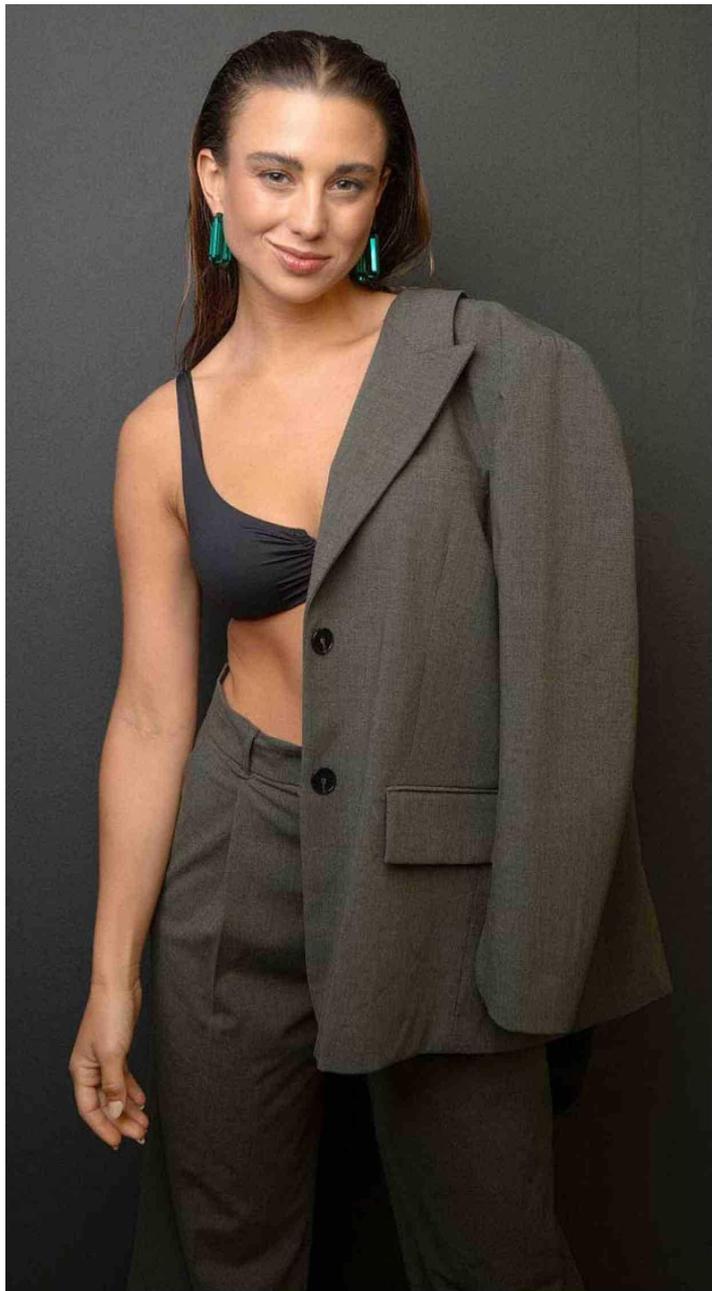
—Chile tiene la tercera reserva mundial de agua dulce y parece que no lo sabemos. No solo ha habido problemas por represas en los ríos, los glaciares no están protegidos por ley. De a poco he ido entendiendo el vacío legal del agua en nuestro país y es penoso.

Desde entonces, ha dado charlas sobre la conservación del agua y ha estudiado cómo se protegen las aguas en el país. Incluso, asegura Ureta, ha llegado a hablar sobre el tema con el Presidente Gabriel Boric, por un posible viaje al archipiélago Juan Fernández:

—Él conoce el programa ("La ruta del agua") y a mí me enorgullece que el Presidente conozca mi trabajo, no porque sea él en particular necesariamente. Pero me hace sentir que estoy haciendo las cosas

"Hace poco los realities ya no se veían y los políticos estaban en los matinales. Todo eso cambió. Yo quiero estar preparada para lo que la televisión vaya exigiendo. Quiero estar preparada para todo".





bien y que se puede seguir avanzando.

—El activismo suele llevar a la política, ¿tomaría ese rol?

—Sí. Creo que en Chile hace falta que seamos las nuevas generaciones las que nos hagamos cargo y protejamos nuestros recursos. A mí los temas medioambientales me apasionan, todos los días trato de instruirme, escuchar y apoderarme del tema, porque me veo por mucho tiempo más hablando sobre el agua, el acceso a las montañas. Si es necesario llegar a instancias más políticas, lo voy a hacer.

En mayo del año pasado, en una playa de Costa Rica y bajo la lluvia, Tita Ureta se casó con el skater Spiro Razis. En la ocasión, la animadora publicó en su cuenta de Instagram fotos de la ceremonia. Además de felicitaciones, recuerda, llegaron comentarios destacando la diferencia de edad con su actual marido, quien es 16 años mayor:

—Con el trabajo en medios una está expuesta a que opinen de ti. Y yo leo los comentarios, leo lo que me llega. Pero hay que aprender

que uno no le gusta a todo el mundo y eso es parte de la vida también. También recuerdo ver un video sobre lo mismo y hoy ya no me mueve la aguja, pero en algún momento me lo cuestioné.

—¿La diferencia de edad con su marido?

—Sí, cuando comenzamos, hace 12 años, se notaba mucho más que ahora. Yo tenía 21.

Pero esta distancia en años no era algo nuevo en la familia de Ureta, su madre también era 16 años menor que su padre:

—Cuando le conté a mi papá, no podría haberme dicho nada. Aunque no lo busqué, es interesante cómo se repiten los patrones.

La mayor diferencia con su marido, dice Ureta, no está en la edad, sino en lo diferentes que son sus estilos de vida. Que sea alguien ajeno a su mundo laboral, explica, ha sido una ayuda:

—Él es muy tranquilo, habla cuando tiene que hablar. Como tiene más experiencia, es el que me calma y me baja a la tierra. Y los dos somos muy activos, creo que somos un buen complemento. Viene del skate, un mundo muy distinto a la televisión y creo que yo necesitaba alguien así, que fuese mi raíz, que me recuerde lo importante lejos de las cámaras, las luces y lo banal.

Puertecillo, donde tienen la cabaña en que pasan los fines de semana surfando, dice Ureta, se ha convertido en el espacio donde la pareja puede alejarse del trabajo:

—A mí me hace bien después de la televisión no estar conectada. Esa es mi receta para la felicidad. Estoy "arriba de la pelota" haciéndolo todo y después vuelvo a conectarme conmigo. Tengo ese lado espiritual y me gusta escuchar a mi cuerpo.

Como fanática de la televisión, Tita Ureta había imaginado muchas veces su primera aparición en la gala del Festival de Viña. Y cuando fue invitada para la edición de 2023, sabía que su aparición debía llevar algo de su pasión por el cuidado de las aguas. Tuvo la idea de hacer un vestido con redes de pesca recuperadas, así que buceó en Puerto Montt para recogerlas personalmente. Y desde allí, asegura la forma en que la reconocen ha cambiado:

—Este ha sido mi año. Desde el festival en adelante. Hay marcas que quieren trabajar conmigo y la gente en la calle me dice que soy "la del vestido de redes".

—¿Eso le gusta o le molesta?

—Me encanta. Porque no fue algo que ocurrió de un día para otro, estuve como seis meses dándole vuelta a esa idea. Y con el vestido pudimos comunicar un poco, fue un buen puntapié inicial para lo que vino.

En mayo, Ureta llegó como rostro a Mega y tuvo apariciones en el matinal "Mucho Gusto". Ahora, aunque no puede dar detalles, ya prepara un nuevo proyecto cultural en la señal:

—Tampoco voy a dejar de lado mi productora. Quiero seguir haciendo este tipo de programas, que es lo que me gusta. Creo que estoy cumpliendo mi sueño con lo que hago hoy. Y quiero seguir ese sueño y seguir abriendo espacios para hablar de los temas que me inspiran. Siento que como comunicadora tengo una tremenda responsabilidad. Yo decidí estar en televisión y todavía aprendo un montón y observo mucho a mis referentes.

—¿Cuáles son sus referentes?

—Es difícil, pero hay periodistas que admiro mucho, que hacen bien su pega como Macarena Pizarro y Soledad Onetto.

—¿Le gustaría hacer ese periodismo más duro?

—No, me gusta mucho la entretención y soy pelusona. Creo que cuando me muestro más como soy es cuando me muestro espontánea. Yo sé que van a llegar nuevos desafíos. Hace poco, los realities ya no se veían y los políticos estaban todos los días en los matinales. Todo eso cambió. Yo quiero estar preparada para lo que la televisión vaya exigiendo. Quiero estar preparada para todo. ■